

EL IDIOMA DEL 'LAMENTO FEMENINO'

Solo para mujeres



TEJEDORAS ANALFABETAS DEL SUR DE CHINA SE INVENTARON HACE SIGLOS LA LENGUA NUSHU, QUE SOLO USABAN ELLAS. LA REVOLUCIÓN LA VETÓ Y AHORA APENAS SOBREVIVE



► Hu Mei Yue imparte clases de escucha, escritura y canto en nushu en una escuela de Pumei.

ELENA LEDDA

PUMEI

Leemos en nushu no para la gloria sino porque sufrimos». Cizhu, principios de 1900.

Para entrar en Pumei hay que pasar por un pequeño puente de madera, bamboleante. Los coches no llegan. En el horizonte solo se ven montes, arrozales y campesinos. Tanto el camino de piedra que lleva a la aldea como la estela de bienvenida están escritos en un idioma desconocido. Nada más entrar al pueblo se ve la escuela-museo de nushu. Literalmente, en chino (hanyu, lengua de los han), significa *escritura de las mujeres*. No la inventaron hombres han, sino mujeres analfabetas de la minoría étnica de los yao.

En el condado de Jiangyong, en la provincia de Hunan, hace ni se sabe cuánto tiempo las mujeres empezaron a escribir, hablar y cantar en una lengua hecha solo para ellas. Tras la muerte, hace cuatro años, de la última autora de nushu, Yang Huan Yi, esta importante herencia parecía destinada a desaparecer. Solo el reciente interés del mundo académico deja esperanzas para su futuro.

De pie delante de la escuela museo, la profesora Hu Mei Yue, de 45 años, da clase a dos chicas. Hu es la nieta de Gao Yin Xin, una de las escritoras más conocidas de nushu.

Según la tradición, la abuela le pasó sus conocimientos cuando aún era una niña. Hu tiene entre sus 30 estudiantes también a su hija, Tang Li Ying, de 20 años. En la escuela se imparten clases de escucha, escritura y, sobre todo, canto (*nuge*, canto de las mujeres). El nushu era un idioma que las mujeres cantaban en las largas horas que pasaban tejiendo, para distraerse y consolarse por el amargo destino de haber nacido mujeres en la machista sociedad confuciana.

La prohibición de Mao del uso de esta lengua conllevó la desaparición de los textos y el olvido de muchas mujeres que lo habían usado. Además, como la tradición quería que a la muerte de la autora se quemaran sus escritos, no quedan pruebas para fijar su origen.

Ante la falta de pruebas abundan las teorías. Hay quienes se remontan a los oráculos de hace más de 3.000 años –encontrados en huesos y tortugas– y quienes apuntan su origen a un sistema matriarcal que fue fuerte en zonas del sur de China. En-

tre las hipótesis hay una que refleja el espíritu de lamento de los textos que han sobrevivido. Es una leyenda del condado de Jiangyong, según la cual la inventora sería Hu Yu Xiu, elegida como concubina por el emperador no por su belleza sino por su talento literario. Triste y sola, Hu, alrededor del 1.100 habría inventa-



► La romboidal escritura nushu.

LA SITUACIÓN

3.000 LENGUAS EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

► De las 6.000 lenguas que se hablan actualmente, la mitad están en peligro de extinción, a causa de la fuerte presión del inglés, el mandarín, el español y el ruso. A continuación, tres de los idiomas con mayores problemas para sobrevivir.

YUCHI. Solo un puñado de ancianos logran mantener esta lengua propia de una tribu de Tennessee (EEUU). Durante décadas, los niños eran castigados por hablar yuchi en vez de inglés en el colegio.

KAKARDIANO. También conocido como *circasiano*, esta lengua de las montañas del Cáucaso alardea de tener más consonantes que habitantes (48) y solo dos vocales. Actualmente, apenas sobrevive.

MATI KE. En la costa del norte de Australia solo quedan tres personas que hablan este idioma. Otras 2.500 se entienden en murrinh-paptha, una lengua con la misma base gramatical que el mati ke. La inmensa mayoría opta por el inglés.

do el nushu para poder escribir a los suyos sin que los censores de palacio pudieran entender el significado e impedírselo. Las letras de sus cartas solo tenían sentido cantadas en el dialecto de Jiangyong.

El nushu no se parece en nada a la lengua de los han. Mientras el idioma oficial identifica un ideograma con un significado, el nushu representa tanto sonidos como significados, está compuesto por 2.000 caracteres romboidales (y no cuadrados) que se leen de derecha a izquierda y, en su mayoría, son versos. Diarios íntimos, poesías, cuentos que toman una luz especial dentro de la costumbre del *Jiebai Zimei*, juramento de hermandad que unía a las mujeres con lazos más fuertes que los de sangre.

El libro del tercer día

Según la tradición, al casarse, las jóvenes se mudaban al pueblo del marido. A los tres días de la boda, recibían de sus madres y amigas el *San Zhao Shu* (libro del tercer día). En las primeras páginas hallaban palabras –en nushu– de felicitaciones y tristeza. Las demás estaban vacías para que fueran su diario. Los de autoras como Yi Nian Hua y Yang Huan Yi son hoy imprescindibles para los investigadores.

Mientras que el aprendizaje del chino oficial estuvo prohibido a las mujeres hasta mediados del siglo pasado, a los hombres nada les impedía saber nushu. «**La lengua de las mujeres no tenía nada de secreto para los hombres de Jiangyong**», explica Zhao Liming, profesora de Nushu de la Universidad Tsinghua de Pekín. «**Simplemente no les interesaba esa lengua que oían cantar a las mujeres y, los que iban a la escuela, se quedaban con el hanyu**».

En los años 50, el entonces veinteañero Zhou Shuoyi, empleado del departamento cultural de Jiangyong, informó a Pekín del descubrimiento de una lengua de las mujeres. «**No fue solo la prohibición, el papel que el partido comunista quiso para las mujeres también hizo que se perdiera**», considera la profesora Zhao. «**Antiguamente solo tenían que tejer, luego debían trabajar en el campo y ya no tenían tiempo libre**».

Zhou Shuoyi, que volvió a investigar el nushu en 1982, murió hace poco. Su historia la cuenta otro hombre, Zhou Shan Qian, director de la oficina de Impuestos de Jiangyong, que heredó la pasión por el nushu de su madre. Zhou Shuoyi fue su profesor hace 15 años en la escuela de Pumei. En la pared de su salón hay abanicos con escritos en nushu. En un estante relucen los 40 libros de cuentos escritos por él en nushu. La mayoría son para ser cantados. ■